

YANCUIC TLAHTOLLI: PALABRA NUEVA

UNA ANTOLOGÍA DE LA LITERATURA NÁHUATL CONTEMPORÁNEA
(Segunda parte)

MIGUEL LEÓN-PORTILLA



En el volumen 18 de *Estudios de Cultura Náhuatl* publiqué las dos primeras partes de este *xochimāpictli*, “manejo de flores”, antología de la palabra nueva, la expresión literaria en náhuatl contemporáneo. En dicho volumen incluí composiciones que situé bajo los dos siguientes rubros: “Relatos sobre lo que ocurrió en la antigüedad” (*Zazani-lli in ipan omochiuh in ye huecauh*) y *Huehuehtlahtolli*, “Testimonios de la pervivencia de la antigua palabra”.

Ahora, continuando en el propósito de ir reuniendo estas producciones de los modernos forjadores de cantos y maestros de la palabra en el idioma de Anáhuac, ofrezco otros dos capítulos de esta antología. Soy consciente de que no he podido dar aquí entrada a algunos otros autores que en verdad lo merecen. La razón de ello es que sus obras me han sido inobtenibles. Mi propósito es al menos ir desglosando el camino para quienes, conocedores del antiguo legado, quieran disfrutar también de las creaciones de los que han mantenido viva su lengua hasta los tiempos presentes.

Espero ofrecer, en una tercera y última parte, otros dos capítulos de esta antología. Abarcarán ellos muestras de las producciones más recientes de varios *cuicāpicqueh*, forjadores de cantos, y de otros *tlah-tolmatinimeh*, maestros de la palabra en náhuatl. Dicha postrera parte se incluirá en el Volumen 20 de estos *Estudios*.

3. DANZAS Y OTRAS FORMAS DE ACTUACIÓN

De varias maneras los antiguos pueblos mesoamericanos y sus actuales descendientes han vivido y gozado en lo que, con pocas palabras, puede describirse como su universo de la fiesta. En función siempre de un calendario ritual, las significaciones de los distintos periodos y momentos se tornan presentes para reactualizarse en su conjunción con un espacio sagrado. Quienes han recorrido la geografía de México han contemplado sin duda varias de esas actuaciones en las que, con música, cantos y danzas, se evocan antiguos aconteceres y otros hechos de interés primordial para la comunidad. Participa ella en ese su universo de la fiesta en el que acción y contemplación convergen.

De modo especial es esto verdad respecto de no pocas comunidades contemporáneas en las que pervive el náhuatl. Por ser ésta tan sólo una compendiosa antología, me limito a ofrecer unos cuantos ejemplos. El primero es una muestra de las varias danzas y representaciones en náhuatl tocantes al tema de la Conquista. En ocasiones se conocen como "La Danza del Marqués". Una de estas actuaciones ha tenido lugar por mucho tiempo en Atoyac, Guerrero. El fragmento del texto que aquí se ofrece de la "Danza de la Gran Conquista", pertenece a este mismo género. Procede de Xicotepec —conocido hoy como Villa Juárez— Puebla. La transcripción completa de esta obra se ha publicado por primera y única vez en *Tlalocan*.

En dicha revista, que ha acogido textos en diversas lenguas indígenas con versión tanto al castellano como al inglés, se incluyó el original en náhuatl de esta "Danza de la Gran Conquista", con traducción al inglés de Byron McAffe. Aquí se ofrece la parte final con la versión que he preparado al castellano de esta interesante producción.¹ En ella aparece Cuauhtémoc que increpa a Moctezuma por haberse sometido a los españoles. En la transcripción del náhuatl se ha conservado la grafía empleada en el manuscrito original que revela otra espontánea adaptación del alfabeto castellano para representar los fonemas del náhuatl.

¹ "Danza de la gran conquista", *Tlalocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México*, México, 1952, v. III, núm. 3, p. 246-273.

De tema muy distinto es la obra que se conoce como "Diálogo del Tepozteco y sus Rivales", escenificada cada 8 de septiembre, en Tepoztlán, Morelos. De las distintas versiones que se conservan de este texto, doy aquí la transcripción del diálogo tal como se ofreció en 1977. Actuaron entonces Angel Sandoval Villamil como el Tepozteco, Angel García Rivera como el guerrero de Cuauhnáhuac, Felipe Hernández Conde como el de Yautepec, Miguel Ortiz Nava como el de Huaxtepec, y José Martínez Conde como el de Tlayacapan. Participaron en la transcripción Frances Karttunen y Gilka Wara Céspedes.²

En torno a la figura del *Tepoztécatl* se han entretendido varias leyendas. En ellas se perciben elementos de la tradición prehispánica. El *Tepoztécatl* fue hijo de una doncella que lo concibió en forma portentosa. En su origen se relaciona así con más de una deidad del pasado prehispánico, de modo especial con Quetzalcoátl. Su juventud fue bastante azarosa. Sin embargo, poco a poco se fue dando a conocer por su sabiduría y gran fuerza. En un momento dado los de Tepoztlán se vieron afligidos por quien gobernaba en Xochicalco, un verdadero monstruo, a quien debía entregarse una víctima cada año. El *Tepoztécatl* se ofreció y marchó rumbo a Xochicalco. Allí, de acuerdo con las distintas versiones, dio muerte al monstruo y regresó triunfante a Tepoztlán.

En el diálogo son los guerreros de las varias poblaciones mencionadas quienes se presentan para desafiar al *Tepoztécatl*. Este se halla precisamente celebrando la fiesta de la madre doncella, identificada ya con la Virgen María. Quienes vienen a desafiarlo lo reprenden por haber hecho suya la fe de los cristianos. El *Tepoztécatl* les hace ver su propia fuerza y sabiduría. A la postre vuelve a triunfar una vez más.

El texto del "Diálogo del Tepozteco y sus Rivales" se transcribe aquí con la ortografía tradicional y aparece acompañado de una versión al castellano proporcionada por los mismos que participaron en la representación que tuvo lugar en 1977.

En contraste con las dos actuaciones anteriores, de las que forman parte textos bastante extensos, se incluye el original también en náhuatl y versión tradicional al castellano, de la que se conoce como *Azcatzitzintin innetotiliz*, "Danza de las hormigas". Este texto, que

² "The Dialogue of El Tepozteco and his Rivals". (Transcripción del texto náhuatl por Frances Karttunen y Gilka Wara Céspedes; la versión al castellano proviene de la traducción preservada en Tepoztlán, Morelos). *Tlalocan*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982, v. xi, p. 128-137.

corre muy difundido en diversos lugares de México; es bastante sencillo. Su tema es la llegada y la danza de quienes, como hormiguitas, vienen a celebrar la fiesta de *Tonantzin*, "Nuestra Madrecita". Las hormiguitas van a hacer celebración, a poner flores, bailar, comer tortillitas, ingerir bebida agria y, así, cantando y bailando, festejar a la siempre invocada *Tonantzin*. El texto perdura con bastante arraigo entre diversas comunidades de idioma náhuatl.³

Como cuarta muestra de la participación de los nahuas en el universo de la fiesta, mencionaré al menos el texto transcrito a principios de este siglo por el investigador alemán Theodor Konrad Preuss durante su estancia entre los llamados "mexicaneros" del pueblo de San Pedro de Jícora, al sur de Durango. En ese lugar, tan considerablemente alejado del centro de México, han vivido por muchos siglos hablantes de la lengua en su forma según parece más antigua, el náhuatl. El empleo de esta variante probablemente denota que dichos mexicaneros constituyen un grupo de viejo arraigo y que su presencia en ese lugar no se debe a un tardío trasplante durante la época colonial, llevados allí por misioneros franciscanos. Interesa subrayar que, a pesar de su alejamiento del altiplano central, perduran entre ellos creencias y prácticas que los vinculan claramente con la tradición prehispánica.

A Theodor Konrad Preuss se debe una muy amplia recopilación de textos que incluyen antiguos mitos, oraciones y cantares, relacionados muchas veces con el universo de la fiesta. El texto que aquí se transcribe es el que se entona en la fiesta de *Xurawet*, en honor de la estrella matutina. Grupos vecinos de tepehuanes, coras y huicholes mantienen asimismo vivas algunas creencias y ritos relacionados con esta fiesta. He modificado aquí ligeramente la transcripción del texto náhuatl, sustituyendo el símbolo *č* por la *ch* y el *š* por una *x*. La traducción de Preuss al alemán, ha sido sustituida aquí por la que he preparado del náhuatl al castellano. En el texto, al lado de expresiones al parecer sencillas, hay conceptos de muy hondo significado. ¿Son éstos mexicaneros descendientes de quienes, tal vez desde fines del periodo clásico, constituían avanzadas septentrionales en la frontera de Mesoamérica?⁴

Al igual que las muestras que aquí se reúnen de composiciones

³ Entre otros lugares se conoce la *Azcatzitzintin innetotiliz* en Santa Ana Tlahcotenco, D. F.

⁴ "Xurawet" (Canto en la fiesta de la mazorca tierna del maíz), en *Nahua-Text aus San Pedro Jícora in Durango*, Dritter Teil: Gebete und Gesänge, recopilados por Konrad Theodor Preuss, *op. cit.*, t. III, p. 65.

para ser entonadas al son de la música y el baile, se conservan otras muchas asimismo en náhuatl. Al investigador Fernando Horcasitas se debe una importante contribución intitulada *Teatro náhuatl*.⁵ En ella reunió él un gran conjunto de piezas de la etapa colonial en esta lengua. Al tiempo de su muerte dejó en preparación otro volumen en que se proponía abarcar lo más sobresaliente del teatro náhuatl de las épocas moderna y contemporánea. Como una muestra citaré su trabajo acerca de "La danza de los tecuanes", publicado en *Estudios de Cultura Náhuatl*.⁶ En la introducción al mismo alude a otras danzas relacionadas con la que es objeto de su atención, entre ellas las de los *tlaminqueh*, los *tlacoleteros* y otras varias. La riqueza del universo de la fiesta entre los nahuas es a todas luces digna de ser más conocida. Constituye ella una parte esencial del viviente legado de *Tollahtol*, "Nuestra palabra".

⁵ Fernando Horcasitas, *Teatro náhuatl épocas novohispana y moderna*, prólogo de Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1974.

⁶ Fernando Horcasitas, "La danza de los tecuanes", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980, v. 14, p. 239-286.

In güey tepegualistli

Se ymatzin Rey Montesuma ytoca Cuohtomo óquiagüitili tlaneltoquilistli.

Oquintlatolmacaqui nochi y[n] quechquech teteutin yhuan no-chintin, in quechquich masehualtin, nochi, nican Mexico.

—Tlatoane, amo cuali llesqui yntlan polihuis yneltococatzin nochi in teteohuan. Ocachi cuali llesqui ma y[c]huan timollahuanamiqican nican o gualaqui Españoles. Ma niman mocuepacan ompa intlalpa.

Axcan motlatoltis prinsipe Cuotemo, tlamach mocagüas nochi Instrumentos yhuan guel chicaguac mocualanaltis quimononochilis Montesuma, Cuohtemo:

Emperador Montesuma Hueyi tlatoani Monarca ic timotocayotitzinoa nican llancuic tlalpan motocayotio America. Yhuan san ylihuis ic timotocayotia ypanpa acmo monemac tehuatl tictlalis Corona, ypanpa mollolpilihgcayo onoso momohcallo, ypanpa lluhqui ticchigüa. Xinechilhui, ¿cox güalitis tegüatl ic titetlapalos ynin mahuistic güelli altepetl Ciudad? ¿Cox güelitis ticmomaquilis yn aquin ac monemac icnopil ymasehual in canpa hualeuque? Güalmehuitia ynaquin tegüatzin mitzmocacayahuilia.

In quechquech nican ohualaqui yn icode Españoles onoso mopoloanimi inn aqui quitotihuitzi campa intlalpa mitzmotenehuilia miac huehueyi altepetl quimotenehuilia ocse Rey ytzontecon imperio ompa Castillo motocayotia Carlos Quinto tlaneltocani Catolico san iuh quitoa san iztlacati.

Nehuatl amo necneltoca ocse pintura, san yuhqui temictli ic nicmati ynin tlatol.

In tehuatl amo ticpia moyolchicahualis y neguatl quemi yhua nimo-llahuachihuas niqitas yhuan mochiichicahualis y nicmo-tenehua, niqitas yhuan mochiuualtis miac temomocti Hartes.

Onca yztztl flechas yayanquic teteni tecpatetl quicasqui in quillahuanamiquisqui temomocti llahuatlacatzitzintin no chichimecos san lluhqui cuali ni tecuaní yn incualan quimopialitoqui quimo llecchichigüilitoqui llehuantzitzin y noteohua Dioses. Nochi llegüantzitzin nechmomaquilia in quechquichi huehueyi ixlamatcayotl tlamachilistli, nehuatl niquin-llacanas niquinllolchicahuas.

Danza de la gran conquista

Uno de los que sirven al rey Moctezuma, de nombre Cuauhtémoc, se opone a las creencias [que predicán los españoles].

Hace entrega de su palabra a todos los señores y a todos, cualquiera gente del pueblo, a todos, aquí en México:

—Señores, no será bueno si llega a perecer la fe en todos nuestros dioses. Será mejor si nosotros vamos a encontrar y acometer a los españoles que aquí han venido. ¡Que se vuelvan allá, a su tierra!

Ahora que habla el príncipe Cuauhtémoc, lentamente van dejando de resonar todos los instrumentos musicales y fuertemente encolerizado habla Cuauhtémoc a Moctezuma:

Emperador Moctezuma, gran señor, monarca como se te nombra aquí en esta tierra nueva, llamada América. Y sólo en vano se te llama así porque ya no debes llevar la corona, porque has perdido corazón, o estás amedrentado, porque así estás obrando. Dime, ¿acaso te atreves a hablar así a esta maravillosa y grande ciudad? ¿Acaso la entregarás a quienes eran destituidos y gentes del pueblo allá en la tierra de donde vinieron? Los que se levantaron, quienes han venido a burlarse de ti.

Todos los que aquí han venido son españoles de segunda, gente perdida, los que vienen a decirte que allá en su tierra hay grandes ciudades, los que hablan de otro rey, cabeza de un imperio, allá en Castilla, el que se llama Carlos V, el católico. Sólo dicen mentiras.

Yo no creo en ninguna de esas pinturas, pienso que sus palabras sólo son como un sueño.

Tú no tienes corazón esforzado. Yo les haré la guerra, veré cuál es su fuerza, yo digo que yo veré y les haré artes que les cause temor.

Hay flechas de pedernal, piedras filosas, pedernales que tomarán los que saldrán a enfrentarse a la guerra, hombres guerreros que causan temor, también chichimecas, como fieras poderosas, los que han conservado su valor, los que obran rectamente, en relación con ellos, con nuestros dioses. Todo ellos me entregan su gran capacidad, su conocimientos. Yo habré de guiarlos, yo daré fuerzas a su corazón.

Nochintin mosentilisqui yhuan quinextisqui nochi in quechquich nepapan yahuayotl; Egersito.

Sanoyuhqui tehuatl ticpolos motlatocayo mocorona yhuan mosetro, ticpolos mochi in quechquich mahuizyotl onimitzpialiaya ypanpa timoteca.

Nimitztemuohuis ytech mocorona ytech motlatocallan yhuan titlallugüis im iscati mopoloanimitz tetlaquixtilianimitz Españolitos ohualpanoqui nican mitzcacayauhtihuatzti ypanpa camo monemac tehuatl tlatocayotl.

Y[n] nehua queme nonemac notechpohuis ypanpa noyolchicahualis Yc ni-valiente nehuatl. Amo nicnequi poligüis ynin mahuisyotl, y[n] no-teteoguan.

Ticmotilis ticmoixmachilis in aquin motenehua motocayotia principe Cuohtemo; nehuatl nomac tlecuisalotl tlatecuinilotl tlapetlanilotl tlexochitl poctli xali teuhtli llellecotl llellecamalacatl ic niquin-cuepas intlacamo quinequi miquisqui ma ycgacapa mocuepacan intlalpan. In tlacamo nican polihuisqui ycamochi tehuatl inhuan titlayuhuis.

Todos se reunirán y mostrarán todas las formas de guerra, el ejército.

Y así tú perderás tu reino, tu corona, tu cetro, tú perderás toda tu gloria que yo estuve defendiendo por tí, porque tú ya te echaste.

Buscaré tu corona, tu reino, y tú sufrirás. He aquí a los que te han hecho perderte, los que se apoderan de las cosas ajenas, los españoles. Han venido aquí para burlarse de tí, porque ya no es tu merecimiento el reino.

En verdad es mío, a mí me pertenece, soy de corazón esforzado, soy valiente. No quiero que perezca la gloria de nuestros dioses.

Tú habrás de ver, habrás de experimentar quién es el que se nombra, se llama príncipe Cuauhtémoc. Tengo en mis manos llamas de fuego, estrépito, relámpagos, brazas, humo, arena, polvo, vientos, remolinos; con ellos los haré volverse atrás. Si no quieren morir, que pronto se regresen a su tierra. Si no, aquí perecerán aunque tú hagas todo lo que quieras por encubrirlos.

EGALIZTLI IHUICPA TEPOZTECATL

¡Retadores: ¡Tepehtlanchahne!

Cuauhnahuac: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa in Cuauhnahhuacatl. ihhuahn ca... . ahxcahn ohniuahllah tlahlli teuhtli nimitzcuepaco ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzpohpolohco. Ihhuahn chicahhuac noyohllo.

Yautepec: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa in Yahohtephecanehcatl. Ihhuahn chicahhua in noyohllo.

Oaxtepec: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa Huahxtepehcatl. Ahxcahn ohniuahllah, nimitzpohpolohco. Ihhuahn ihc nicchicahhua noyohllo.

Tlayacapan: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa Tlayacapanehcatl. Ahzomoh timomauhtia ihcuahc ticcaqui notehnyo ihhuahn notlahtohl? Ihhuahn chicahhua noyohllo.

Cuauhnahuac: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa in Cuauhnahhuacatl. Ahxcahn ohniuahllah tlahlli teuhtli nimitzcuepaco, ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzpohpolohco. Tle ahmoh... Chicahhua in noyohllo.

Yautepec: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa in Yahohtephecanehcatl. Ahzo timomauhtia ihcuahc ticcaqui notehnyo ihhuahn notlahtohl? Ahxcahn ohniuahllah tlahlli teuhtli nimitzcuepaco ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzpohpolohco. Ihhuahn chicahhua noyohllo.

Oaxtepec: Tepehtlanchahneh, ahxcahn ohniuahllah nimitzpohpolohco ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzcuepaco. Nicahn cah... niHuahxtepehcatl. Xiccaqui notehnyo ihhuahn notlahtohl. Ahxcahn ohniuahllah nimitzpohpolohz ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzcuepaz. Ihhuahn ihc nicchicahhua in noyohllo.

Tlayacapan: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa Tlayacapanehcatl. Ahxcahn ohniuahllah tlahlli teuhtli nimitzpohpolohco ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzcuepaz. Ihhuahn chicahhua in noyohllo.

Tepozteco: Ahquin amehhuahtin nicahn anhuahllahqueh? Tle ahzomoh anquimatih antlahtohqueh? Quehn itzcuintotohtin anhuahllahcalactiyaqueh. Tleihca huel in ahxcahn ca nahhuiya, nipahqui,

RETO CONTRA EL TEPOZTÉCATL

Los retadores: ¡Habitante entre los cerros!

Cuernavaquense: ¡Oh habitante entre los cerros! Te busca el guerrero de Cuernavaca. ¡Te juro por mi corazón guerrero!

Yautepeca: ¡Oh habitante entre los cerros! Te busca el guerrero de Yautepec. ¡Te lo juro por éste mi corazón guerrero!

Oaxtepeca: ¡Oh habitante entre los cerros! Te busca el guerrero de Oaxtepec. ¡Te lo juro por éste mi corazón guerrero!

Tlayacapaneca: ¡Oh habitante entre los cerros! Te busca el guerrero de Tlayacapan para perderte. ¡Te lo juro por éste mi corazón guerrero!

Cuernavaquense: ¡Habitante entre elevados cerros! Te busca el guerrero de Cuernavaca. ¿Acaso no te atemorizan mis duras palabras cuando escuchas mi voz? Ahora he venido para convertirte en polvo y tierra. En tierra y polvo te convertiré. ¡Te lo juro por éste mi corazón guerrero!

Yautepeca: ¡Oh habitante entre los cerros! Te busca el guerrero de Yautepec. ¿Acaso no te asustan mis duras palabras al escuchar mi airante voz? Ahora decididamente he venido para convertirte en tierra y polvo. En polvo y tierra te convertiré. ¡Te lo juro por mi corazón guerrero!

Oaxtepeca: ¡Oh habitante entre los cerros! Te busca el guerrero de Oaxtepec. ¿Acaso no te atemorizan mis duras palabras cuando escuchas mi voz? Hoy decididamente he venido para perderte. En tierra y polvo te convertiré. En polvo y tierra te convertiré. ¡Te lo juro por mi corazón guerrero!

Tlayacapaneca: ¡Oh habitante entre elevados cerros! Te busca con insistencia el guerrero de Tlayacapan. ¿Acaso no te atemorizan mis palabras al escucharlas? Hoy he venido para perderte y a convertirte en tierra y polvo. En polvo y tierra te convertiré. ¡Te lo juro por éste mi corazón guerrero!

Tepozteco: ¿Quiénes son ustedes que han entrado aquí? ¿Acaso no saben saludar? Cual perrillos vagabundos andan de casa en casa sin saber lo que buscan. Cómo es que ahora se les ocurrió venir cuando

nahhuiya, nicochi, niquilhui[...].ticah in tehtonohntlahcatiliztin in cemihcac ichpohchtli, teotl ihtehnahntzin ihhuahn totlazohnahntzin? . Mah xihuahlla tehhuahatl . in tiCuauhnahhuacatl. Nicaahn xinehchilhuiqui . tlein ihpampa tinehchtehmoa ihhuahn tlein ihpampa tinehchtehmohtinemi?

Cuauhnahuac: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa Cuauhnahhuacatl ihhuahn ca tlein ihpampa... tinehchtehnehhua? Ihhuahn ca tlein... ihpampa tinehchtehmoa? Ahxcahn onihuahllah. Ca nicaahn ahmoh timomauhtia? Tlahlli teuhtli nimitzcuepaz ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzpohpolohz cahmpa ohtiquincauh toteohtzitzinhuahn? Ohticpatlac motlaneltoquiliz inohn ahmoh cualli teohpixqueh ohtitlahlacoh. Ahxcahn nimitzpohpolohz. Ihhuahn chicahhuac noyohllo.

Tepezteco: Quehnmach in huel ihcuahc tleihca huel in ahxcahn nicaahn anhuiehtzeh ihcuahc nahhuiya, nicochi nipahqui, nitlalnahmiquiztilihcaticah in tehtonahntlahcatiliztin in cemihcac ichpohchtli, teotl ihtehnahntzin ihhuahn totlazohnahntzin? Mah xihuahlla tehhuahatl in tiYahohtephecanehcatl nicaahn xinehchilhuiqui. Tlein mitzyohltohnehhua ihhuahn tlein ihpampa ca tinehchtehmoa?

Yautepec: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa in Yahohtephecanehcatl. Ahzo timomauhtia ihcuahc ticcaqui notehnyo ihhuahn notlahtohl? Ahxcahn ohnihuahllah tlahlli teuhtli timitzcuepaco ihhuahn tlahlli teuhtli timitzpohpolohco. Cahnin ohtiquincauh totlazohteohtzitzinhuahn? Ohtimomacac huehcachahneh, inohn ahmoh cualli teohpixqueh. Ahxcahn xiccaqui. Tlahlli teutli nimitzcuepaco. ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzpohpolohco. Ihhuahn nicchicahhua noyohllo.

Tepezteco: Tle ahzomoh anquittaqueh, tle ahzomoh anquimatih ihhuahn ahzomoh anquittaqueh ca nicaahn nehchyahualohticateh nahhui chicahhuac in tepehmeh, chicohme tlaltelin, chicohme notlacomohlhuahn ihhuahn chicome ahtlacomohltin? In ahquihqueh huel nelli. Cencah niyohlchicahetic ihhuahn niyohlthlahpaltic ihhuahn notehnyo nohhuiyahmpa caquizti ihhuahn moyehctehnehhua. Mah xihuahlla tehhuahatl in tiHuahxtepehcanehcatl, nicaahn xiquihtoqui. Tlein ohmomitzhuahlhuihcac? Ihhuahn tlein ihpampa tinehchtehmoa?

Oaxtepec: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa Huahxtepehcatl. Tlein ihpampa tinehchtehnehhua ihhuahn tlein ihpampa tinehchtehmoa? Ahxcahn ohnihuahllah tlahlli teuhtli nimitzpohpolohco ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzcuepaz. Ihhuahn ihc nicchicahhua in noyohllo.

estoy tranquilo y contento en mi sueño. ¡Desveladores! ¿Acaso no saben que mi corazón es muy poderoso y muy guerrero, y mi voz por toda esta comarca repercute y es bien acogida y escuchada? Ahora tú, Cuernavaquense, acércate a mí para escucharte y para que me digas el dolor de tu corazón, y ¿por qué motivo me buscas?

Cuernavaquense: Oh Tepoztécatl, habitante entre montañas, te busca el guerrero de Cuernavaca. ¿Acaso no te atemoriza mi presencia, mis duras palabras, mi poderío? ¡Escucha mi voz! ¿En dónde has dejado nuestros adorados dioses? Te has entregado a otra religión extranjera, lejana. Has obrado muy mal, has pecado infinitamente. Ahora decidido he venido a convertirte en tierra y polvo. Y en polvo y tierra te convertiré. ¡Te lo juro por éste mi corazón guerrero!

Tepozteco: ¿Cómo muy ahora, porqué en éste muy día vienen? Cuando estoy festejando el nacimiento de nuestra muy inmaculada Madre, la única doncella, esa Virgen pura, Madre de Jesucristo, y que en verdad por ella soy muy poderoso, y que a ella estoy entregado en su festividad. Ahora tú Yautepeco, acércate a mí para que me digas ¿por qué llegaste hasta aquí? Y quiero escuchar el dolor de tu corazón y el motivo por el cual me buscas.

Yautepeca: ¡Oh habitante entre cerros! Te busca el guerrero de Yautepec. ¿Acaso no te asustan mis palabras, mi poderío? ¡Escucha mi voz! En dónde has dejado nuestra religión? Te has entregado a otra religión extraña y lejana. Has obrado mal. Has pecado infinitamente. Ahora decidido he venido para convertirte en polvo con mi dura mano. Y en polvo te convertiré. ¡Te lo juro por mi corazón guerrero!

Tepozteco: ¿Acaso no saben? ¿No vieron que por aquí me circundan cuatro potentes cerros, siete laderas, siete cañadas, y siete veneros de aguas cristalinas, quienes son mis verdaderos guardianes, por cuyo motivo soy muy poderoso y mi voz es escuchada en toda esta comarca, que todos me honran? ¡Ahora tú, Oaxtepeco! Quiero que te acerques a mí para escuchar el dolor de tu corazón y el motivo por el cual me buscas.

Oaxtepeca: ¡Oh habitante entre cerros! Te busca ansioso el guerrero de Oaxtepec viendo contra tí. ¿Acaso no te asustan mis ofensas? ¿En dónde has dejado nuestros adorados dioses? Te has entregado a otra religión extranjera. Has obrado mal, y con ello has pecado grandemente. Ahora he venido decididamente a convertirte en tierra, en polvo. En polvo y tierra te convertiré. ¡Te lo juro por éste mi corazón guerrero!

Tepozteco: . Quehnmach in huel ihcuahc tleihca huel in ahxcahn nicahn anhuiltzeh ihcuahc nahhuiya, nipahqui, nicochi, nitlalnamiqiztilihticah in tehtonahntlahcatiliztzin in cemihcac ichpohchtlī. O ca melahhuac! O ca annemih ihxcocoxqueh! Ahmohtle antlaihxtlamatih Inohn tlanehtli ca ilhuicapan petlahntihuitz ihhuahn quinyehquihxtlamachtia in cualtin tlaneltocanih. Auh in ahxcahn mah xihuahlla tehhuahatl in tiTlayacapanehcatl. Nicahn xinehchilhuiqui tlein tinehchyohltonehhua? Ihuahn tlein ihpampa tinehchtehmoa?

Tlayacapan: Tepehtlanchahneh, mitztehmoa Tlayacapanehcatl. Ahxcahn ohniuahllah tlahlli teuhtli nimitzpohpolohco ihhuahn tlahlli teuhtli nimitzcuepaz. Tle ahxcahn timomauhtia ihcuahc ticcaqui notehnyo ihhuahn notlahtohl? Cahnin ohtiquincahuh totehtsitzinhuahn? Ohtimotehmacaca huehcachahnehqueh inohn ohmoh cualli (teohpixqueh) xicmati, quehn cehya Tlayacapanehcatl. Ayihc ihxtlapoloa. Mihxpohpolohz ihhuahn tipohpolihuz. Ihuahn chicahhua in noyollo.

Tepozteco: Quehnmach in huel ihcuahc tleihca huel in ahxcahn nicahn anhuiltzeh ihcuahc nahhuiya, nicochi, nipahqui, nitlailhuiquihxtilihticah in cemihcac ichpohchtlī teohtl itehnahntzin, ihhuahn totlazohnahntzin? Tle ayocmoh anquilnamiquih ihcuahc ahltepehpan Cuauhnahhuac amahhuiyayah ampahquiyah, ihcuahc nehhuahatl ihcuahc amotlan [koneho] ahmoh ihtlah ihpan annehchittaqueh zan annehchahhuihmatqueh [...] quehn ceh [tilalaztlī] quehn ceh tlayohuallahntlahcatl ihcuahc nehhuahatl [mampa] nochicahhualiz... ihhuahn nohuelitiliz in mahuiztic teponahztli ihhuahn ahyacachtli namehchquihxtilih. Auh in ahxcahn notahtzitzinhuahn, mah tihuahllahcahn ihhuah timotzotzonilihcahn ihmpihnahhuiz cholohliztli. Tahhuiyaz onpahquilizpan. Ximotzotzonilihcahn ihmpihnahhuiz cholohliztli.

Tepozteco: Ahxcahn xihuahllahcahn ihhuahn ahmoh ximomauhtihcahn. Tlah huel melahhuac anyohlchicahuhqueh ihhuahn anyohlhlahpaltiqueh. Xiccaquiquih... tlein notehnyo ihhuahn notlahtohl ye namehchilhuih.

Tepozteco: Huel tehyacuatzin in totlazohnahntzin sohuahpilichpohchtlī quehn quihtoa in teohtlahcuilohtli ahmoxtli tlamatqui. Ohmpa... ihpan in tehtlacuihcaltzin mahtlahctli ihhuahn ohme cihcihtlaltin teh-mocuahyahlohtilihticah ihhuahn mehtztlī pehpetlactic ihca moxopehpechilohticah iuhquiohn nohhuiyahmpa tlahhticpaco ihhuahn ilhuicapan

Tepozteco: ¿Cómo muy ahora se les ocurrió venir aquí, cuando estoy festejando el nacimiento de nuestra Madre, la Virgen María, Madre de Jesucristo? Verdaderamente lástima y tristeza me causan porque aún viven en la oscuridad, viven y creen a ciegas todavía porque aún no comprenden, no alcanzan a ver la luz que ilumina el camino de la gloria por cuyo lugar viene resplandeciente la iluminación del bien sobre todos los creyentes. Por lo que mi corazón guerrero se enaltece. Ahora tú Tlayacapaneco, acércate a mí para escucharte y me digas el dolor de tu corazón, así como el motivo por el cual me buscas.

Tlayacapaneca: ¡Oh habitante de entre cerros! Te busca el guerrero de Tlayacapan. ¿Acaso no te atemoriza mi presencia? ¿Escucha mi voz para preguntarte en dónde has dejado nuestros adorados dioses? Te has entregado a otra religión extranjera. Has obrado mal. Por eso, has pecado infinitamente. Ahora he venido para convertirte en tierra y polvo con mi dura macana. En polvo y tierra te convertiré. ¡Te lo juro por éste mi corazón guerrero!

Tepozteco: ¡Qué ocurrencia la de ustedes! Vienen cuando estoy muy tranquilo y contento, festejando y adorando el nacimiento de la muy querida Madre de Dios, la Virgen María, por cuyo amparo soy muy poderoso y me tranquilizo. ¿Acaso ignoran ustedes, cuando tranquilos y gustosos se encontraban en el poblado de Cuernavaca, no se acuerdan que con mi astucia y poderío me adueñé de su muy querido teponaztle, que en un abrir y cerrar de ojos se los arrebaté? Y ahora al son de ese teponaztle por mi tranquilidad y satisfacción de haberos derrotado, y a la salud de la Virgen María, ¡Ahora mis acompañantes! ¡Toquen el teponaztle! Y bailemos con mucha alegría en señal del triunfo obtenido.

Tepozteco: Ahora vengan aquí, y no tengan miedo si en verdad son de corazón fuerte y generoso. Vengan a escuchar lo que os conviene, y abrazar esta religión para la convivencia humana.

Tepozteco: Nuestra Madre, la Virgen María que en verdad se hizo madre del Todopoderoso, como lo dicen los buenos teólogos, reyes, profetas y escribas, siendo una virgen blanca cuya corona adornan doce brillantes estrellas y la luna resplandeciente le sirve de alfombra. Y así en todo el orden cristiano es la más poderosa y la más adorada en la tierra y en el cielo y por ser la más hermosa y está ganando por su belleza en el concurso celestial, rodeada de un sinnúmero de ángeles y serafines. De ella nació el niño Jesús que más tarde abogó por

tlacempanahuilohticah. Nicahn tlahlticpaco mohuahluhicac ohmochih-
 uhtzinohco tehnahtzin teotl ihconehtzin ihhuahn ihiyotzin ohmochih-
 uhtzinihqueh zan ceh. . . huel nelli teotl, tehcatzingo in tehtahtzin,
 tehcatzinco in tehohconehtzin, ihhuahn in yeh teohihyohtzin, inihn
 yehi tlahcatzitzintin in ohchihhualoticateh zan ceh huel nelli teotl.
 Ihhuahn inohn teotl ihconehtzin mohuahluhicac nicahn tlahlticpaco.
 Ohtehchmomahquihxtilihco ihhuihpan ahmoh cualli. Ohtehchmomah-
 quihxtilihco ihhuihpan ahmoh cualli. Ohtehchmomahquihxtilihco
 toztlahcatiliz neltocohni ihhuahn inohn xolopihcahcoconehtzicpaco
 [o. . . a. . . to] ahtle quittaqueh zan al. . . zan . . . zan ohtehahhuihmat-
 queh ohtehquihxcocoliqueh ihhuahn . . . ohtehpanoltilihtzinohqueh
 tehquihxcuahtzin(oqueh) oncan ohtehmohznehnemitihtzinoqueh
 (orh -oqueh ohtehmonehnemitihtzinoqueh) in ohmpa moahxitito
 ohmpa cuauhmiquilizpan. Otenmihmihnque tehmahtitla ihhuahn teh-
 icxipan. Ihhuahn iuhquiohn . . . ohmomihih ihcuahc ohmotlatlami-
 tilihhtzinoh ohtlahlolihn ohtlatlayohua ohmocuahlohtih tohnalli ihhuahn
 mochi cemahnahuactli ohmotlacohtehcatlahlih. Auh in ahxcahn mah
 ticpiyacahn huel toyohlpán tlein tena. . . tlein tenahmilli tehtahtzintin
 [ohtelchiquititiko. . . ??] Ihhuahn iuhquiohn ye cualli tiyazqueh ohmpa
 ihhuicac cahnin catca in pahquilizpan cahnin oh ye cahticah in tlacuih-
 caliztli ihhuahn cahnin timochintin titehyehccentehnehhuazqueh ca
 totlazohnahntzin cemihcac cemihcaticah.

Cuauhnhuac: Ahxcahn ye ticamqueh tlein motehnyo ohquiteh-
 nquihxti ohmitzcuaahahtequihqueh Huel melahhuac tlayohuayahn. . .
 ohtiyeyah. Huel melahhuac . . . huel melahhuac tlayohuayahn ohtine-
 miyah. Ahxcahn xitehchpahcyohhui tleh cualli tinemih ihhuahn ti-
 yahuih tionoqueh inihn cualli [tlal. . . le. . . toni] [cual] inihn cualli
 tlaneltoquiliztli.

Tepozteco: Ihiyo! Icnohpiltic tohnalli! Mahcaih, mahcaih ilcah-
 hui ihhuahn mahcayahmoh topazolohcahn quehn cualtin icnihumeh,
 quehn cualtin tlaneltocanih ihhuahn mah mihtohtihcahn ihca mic
 pahpahquiliztli. Ihhuahn mah tlami ehcaliztli.

nosotros y él nos libró de un enemigo malo, que estaba haciendo estragos con nuestras almas. Y siendo ya las tres divinas personas, Cristo fue perseguido por los judíos envidiosos hasta sentenciarlo a muerte. Hiciéronle cargar un enorme crucifijo de madera, y en ésta lo crucificaron por nuestro amor, y en esta forma fue triste su muerte. Ahora les ruego que abracen esta santa religión y llenemos a pedir (?) costumbre esta santidad, la palabra de Dios: Amaos los unos a los otros y aborrezcamos los falsos dioses y aquí en los templos sagrados tendremos que adorar a estas tres divinas personas para bien de la humanidad.

Cuernavaquense: Ahora sí, señor de Tepoztlán. Hemos escuchado con toda atención tus sabios consejos referente al cambio de la religión que antes ostentábamos, siendo ésta la mejor tal como nos la acabas de explicar. Es verdad que ignorábamos todo esto y es verdad que aún andábamos como a ciegas en la oscuridad. Pero de hoy en adelante vamos a abrazar esta hermosa religión. Por lo que te rogamos, nos perdones en nuestras ofensas que te hemos ocasionado. Y así como yo, mis compañeros, perdonémonos y vivamos al amparo de nuestra Madre, la Virgen María.

Tepozteco: Os ruego que de hoy en adelante ya nunca os estorbe-
mos, y perdonémonos por las tiranías, ofensas cometidas en este reto. Y así termine de una vez por todas este mal. En torno a la Virgen María y a su amparo por esta unidad, bailemos al son del teponaztle, la chirimía, el tambor y las sonajas.

Azcatzitzintin innetotiliz

Azcatzitzintin, ah, ah, ah,
 ye tazitetzico,
 Tonantzin ilhuitzin,
 Tonantzin ilhuitzin, ah, ah, ah.

Azcatzitzintin, ah, ah, ah,
 tiyoltzicuinica,
 titlailhuiquichtican,
 titlailhuiquichtican, ah, ah, ah.

Azcatzitzintin, ah, ah, ah,
 ¿campa nemica?
 ti xochimanazque
 ti xochimanazque, ah, ah, ah.

Azcatzitzintin, ah, ah, ah,
 ¿tlaon tonaizque?
 ton itotizque,
 ton itotizque, ah, ah, ah.

Azcatzitzintin, ah, ah, ah,
 ¿tlaon ticoncuazque?
 to tlatlaoltlaxcal,
 to tlatlaoltlaxcal, ah, ah, ah.

Azcatzitzintin, ah, ah, ah,
 ¿tlaon ticonizque?
 xoxoco ille,
 xoxoco ille, ah, ah, ah.

Azcatzitzintin, ah, ah, ah,
 titlamachtecuica,
 yo toitotico,
 yo toitotico, ah, ah, ah.

Danza de las hormigas

Ay, hormiguitas, ah, ah, ah,
hoy ya venimos
Madre, su fiesta,
Madre, su fiesta, ah, ah, ah.

Ay, hormiguitas, ah, ah, ah,
vamos con gusto
a hacer la fiesta
a hacer la fiesta, ah, ah, ah.

Ay, hormiguitas, ah, ah, ah,
¿a dónde iremos?
a poner flores,
a poner flores, ah, ah, ah.

Ay, hormiguitas, ah, ah, ah,
¿qué cosa haremos?
pues, bailaremos,
pues, bailaremos, ah, ah, ah.

Ay, hormiguitas, ah, ah, ah,
¿qué comeremos?
pues, tortillitas,
pues, tortillitas, ah, ah, ah.

Ay, hormiguitas, ah, ah, ah,
¿qué tomaremos?
pues, bebida agria,
pues, bebida agria, ah, ah, ah.

Ay, hormiguitas, ah, ah, ah,
todos cantemos,
todos bailemos,
todos bailemos, ah, ah, ah.

4. OTROS CANTOS Y POEMAS CONSERVADOS EN EL CORAZÓN

Al igual que las otras composiciones que hemos aducido —relatos acerca de tiempos pasados, testimonios de la antigua palabra y textos para ser entonados en diversas formas de actuación— perduran en el ámbito de los pueblos nahuas contemporáneos otras formas de cantares y poemas. Puede afirmarse que muchas de estas producciones han sobrevivido gracias a que fueron atesoradas en el corazón y transmitidas de palabra, de una a otra generación. Gracias a estas creaciones puede hablarse de una nunca interrumpida continuidad en la expresión literaria en náhuatl. Desde la perspectiva de su contenido parece posible distinguir cuatro subgéneros en el conjunto de estos cantares y poemas. A ellos atenderemos enseguida.

Un ramillete de poemas clásicos

En primer lugar aduciré varios *cuicatl* que cabe tener como clásicos. Producciones anónimas de gran lirismo, algunos de estos cantos y poemas se nos presentan como verdaderas joyas de la literatura contemporánea en náhuatl. Aunque las tengamos por anónimas, puesto que desconocemos los nombres de sus autores, ellas mismas nos obligan a reconocer que quienes las forjaron tuvieron alma de poeta. Las que aquí reúno perduran, con algunas variantes, en distintos lugares de la vasta geografía de los pueblos nahuas.

Lugar prominente ocupa entre estas composiciones la tantas veces repetida *Nonantzin ihcuac nimiquiz*, “Madrecita mía, cuando yo muera”. Atribuida erróneamente por algunos a Nezahualcóyotl, es obra producida dentro ya del periodo de vida independiente de México. El llanto de la madre ante la pérdida de su hijo habrá de ocultarse a los ojos profanos. Por eso se le dice que, dando al hijo sepultura al lado del fogón, será el humo y el casi tangible recuerdo del que brotó de su seno, lo que, a la vez, la hagan llorar.

También muy difundido entre los nahuas actuales es el poema *Nottlahzohitla*, “Amada mía”. En él hay sutil juego de ideas. La

amada doncella contempla la estrella del alba que brilla entre los cerros. Esa estrella era portadora, desde tiempos antiguos, de una gran riqueza de significados. Entre otras cosas, la estrella del alba es, en sí misma, realidad divina. El amante, pide a la muchacha que haga suya a esa estrella, precisamente porque la quiere: tal vez así, al mirar los dos el mismo fuego divino en el cielo, por muy lejos que se hallen uno de la otra, en verdad se estarán amando.

Otro canto de amanecer, florecido en el corazón del hombre náhuatl, es el que ostenta a modo de título la sola palabra *Tlaneci*, "Amanece". En el poema se describe el amanecer, notándose como se ocultan la luna y las estrellas cuando ya el cielo se ilumina. La imagen esplendente del nuevo día hace pensar que allí lejos, en una cabaña de la que ya comienza a salir humo, porque en ella se ha encendido la vida, está y vive la amada: "mi mujercita".

De entre las más conocidas canciones modernas en náhuatl, otra que es también clásica, e imposible de olvidar, es la que se nombra *Xochipitzahuac*, "Flor delgadita". De sus múltiples variantes, algunas entremezclan vocablos nahuas y castellanos. Aquí se ofrece el texto que se preserva en la región de Milpa Alta. Canto de gran ternura, como los otros que pertenecen a este conjunto, en él aflora la sensibilidad indígena matizada de fina ironía.

Un canto más incluiré en este primer conjunto. Se intitula *Zantzilique*, *zan tzopeltic*, "Tan sonoro, tan dulce". El recurrente tema del amor adquiere en él nuevos tonos. Como un eco de la poesía prehispánica se habla aquí de la "pintura que está en el corazón" —*tlahcuilolli itech noyollo*—, en este caso la pintura del nombre de la mujer amada.

Pasemos ahora a considerar un segundo género o conjunto de composiciones.

Cantos portadores de antiguas creencias

Contra lo que pudiera pensarse, las piezas integrantes de este subgénero no son tan escasas. Aquí incluiré unas cuantas, por cierto conservadas en rumbos muy distantes entre sí. Por una parte tenemos un *macehualcuicatl* de Xaltepoztlá, Puebla, en el que resuenan sentimientos e ideas sobre la fugacidad de cuanto existe, que mucho recuerdan los poemas de Nezahualcóyotl.

Como lo notó Fernando Horcasitas, que por primera vez lo dio a conocer, en esta composición que procede de Xaltepoztlá, cabe percibir varios niveles de comprensión.¹ Por una parte, aflora en ella la afirmación de que hay que gozar de la vida. Por eso se dice que bien vale beber, divertirse y reír. Por otra, en un plano más profundo, se entrevé un sentido erótico: hay que regar la flor. Finalmente, en contraste con todo lo anterior, surge la reflexión profunda: sólo estamos de paso en la tierra, mañana o pasado habremos de quedar ocultos bajo ella. En verdad que sería interesante comparar este canto con otros de la tradición prehispánica.

Producción muy diferente, recogida en Yupilitla, municipio de Benito Juárez, Veracruz, es la que se intitula *¡Ma cueponiz in chicomexochitlatocli!* ¡Que brote el cultivo 7-Flor!² En realidad se trata de una invocación al modo antiguo, dirigida al Gran Padre, a la Gran Madre, implorando un próspero cultivo de maíz. El hecho mismo de designar a ese cultivo con el antiguo nombre calendárico de 7-Flor es muy significativo. Entre las varias connotaciones propias de este nombre calendárico en el mundo prehispánico conviene recordar las siguientes: era el nombre de *Tonacatecuhtli*, "Señor de nuestro sustento", es decir precisamente del maíz. De esto da testimonio el *Códice Vaticano A*, folio 12 v. También 7-Flor es uno de los nombres de *Piltzintecuhtli*, que aparece unas veces como deidad solar y se identifica asimismo, en uno de los himnos sagrados, con el dios del maíz. En este canto, en el que desde luego hay ya elementos cristianos, como la alusión a los santos, perdura por encima de todo la raíz que se nutre en el subsuelo cultural prehispánico. Quien lo analice con mayor detenimiento habrá de sorprenderse de la vitalidad con que pervive en él la antigua concepción mesoamericana.

Una tercera muestra de las composiciones que se conservan en la actualidad y que son portadoras de antiguas creencias, la tenemos en el "Canto de Oztocohcoyohco".³ Del mismo diré aquí que lo recogí de labios del señor Lino Balderas, oriundo de Hueyapan, Morelos.

¹ Fernando Horcasitas, "Icuic macehualli: un canto indígena", *Estudios de Cultura Náhuatl*, México, Universidad Nacional, Instituto de Investigaciones Históricas 1963, v. 4, p. 233-235.

² Este texto, descrito como "oración a la tierra antes de sembrar el maíz", fue obtenido por Luis Reyes García de Juan Bautista Reyes, en Yupilitla, municipio de Benito Juárez, Veracruz. Ha sido publicado en *El anillo de Tlalocan*, mitos, oraciones, cantos y cuentos de los nahuas actuales, de los estados de Veracruz y Puebla, por Luis Reyes García y Dieter Christen, Berlín, 1976, p. 50-51.

³ Miguel León-Portilla (recopilador y traductor), "El canto de Oztocohcoyoco", *Tlalocan*, México, 1962, v. iv, p. 62-63.

Según el testimonio de dicha persona, el canto se entonaba hasta hace algún tiempo en Oztocohcoyohco, "El lugar de la cueva horadada", cerca del llamado Quetzaltepetl. Constituye una invocación a los dioses de la lluvia y del viento, pidiéndoles concedan la tan requerida agua. En tanto que en éste y en los cantos anteriormente descritos perduran creencias de tradición prehispánica, en los que a continuación describiré, puede hablarse de un enfoque más definitivamente cristiano.

Cantos contemporáneos de tema religioso-cristiano

Bastante numerosas son las producciones que pertenecen a este subgénero. Algunas de ellas fueron probablemente concebidas en el periodo colonial, pero mantienen su vigencia hasta los tiempos modernos. En un cierto sentido podría decirse de ellas que vienen a ser espontánea y anónima continuación del proyecto inicialmente concebido por fray Bernardino de Sahagún al sacar a luz en 1571 la que intituló *Psalmodia Christiana*.⁴ Propósito suyo fue poner allí al alcance del hombre indígena cantos forjados de modo semejante a sus antiguas composiciones religiosas, pero con un contenido derivado ya de la ortodoxia católica.

Limitándonos a sólo dos muestras, de entre las muchas que podrían citarse, comenzaré en este caso describiendo la que se intitula *Queman niguita ni cunet*, "Cuando Vea al Niño".⁵ Bien puede tenerse ésta como una canción de Navidad, recogida por cierto en la región de Izalco, en la República de El Salvador. Se trata, en consecuencia, de una muestra de literatura contemporánea en la variante *pipil* de esta lengua. Composición de gran sencillez, en ella, a modo de monólogo, quien la entona va señalando lo que habrá de hacer ante el niño recién nacido. Espera que al verlo, a su lado estará *Tonantzin*, "Nuestra Madrecita". Rasgo de gran delicadeza es también lo que, por otra parte, proclama: tiene ya que irse para hacer el *nixtamal*, llamar a su propia madre y, una vez preparados los tamales, llevárselos a Santa María, San José y al niño que ha nacido.

⁴ Fray Bernardino de Sahagún, *Psalmodia Christiana y Sermonario de los Santos del Año, en lengua mexicana*, México, en casa de Pedro Ocharte, 1583.

⁵ Esta composición, que forma parte de una pastorela, en lengua nahua-pipil, fue recogida y publicada por María de Baratta, en *Cuzcatlán típico, ensayo sobre etnofonía de El Salvador*, San Salvador, Publicaciones del Ministerio de Cultura, s.f., p. 610-611.

De Tlaxcalantzingo, en el estado de Puebla, proviene el otro poema, de contenido religioso cristiano, que podría intitularse "Canto de Cuaresma".⁶ En cierto modo este canto puede ponerse en contraste con el anterior. En aquel se dice lo que habrá que hacer al contemplar al niño que ha nacido en Belén. En éste el tema es el de la muerte Jesús, el hijo de *Tlazonantzin*, "Preciosa Madrecita de Dios". Como si se quisiera informarle de la gran aflicción que significa la prisión y muerte de su hijo, se le va haciendo conocer la secuencia de los hechos, desde "los cinco mil azotes" que le han dado, hasta que lo fueron a dejar ya en el monte Calvario. Un deseo final se expresa en el canto: ¡ojalá que el propio corazón sea como una flor, la flor de la camelia!

Otros cantos populares

En un último subgénero pueden situarse otros varios cantos que asimismo denotan su carácter de anónima composición moderna. Algunos tienen que ver con quehaceres de la vida cotidiana. Tal es el *Miltequicuicatl*, "Canción del trabajo en la milpa", repetida en varios pueblos de la delegación de Milpa Alta, en el Distrito Federal. De tono festivo, en ella, quien trabaja en la milpa pide a los abuelitos que no se rían y, por otra parte, a las ardillas que no se coman el maíz. Cuando el cielo se nubla y se escuchan los truenos, está ya por caer el agua: "hay que sembrar, trabajar, para satisfacer así a nuestros estomaguitos". El tono festivo se reitera cuando, hablando otra vez con la ardilla, se le advierte que, si devora el maíz, ella va a convertirse en la carne que se pondrá en unos buenos tamales.

Como una última muestra de este conjunto de composiciones anónimas de la literatura náhuatl contemporánea, incluiré aquí la que se intitula *Cujtan cuyamet*, "Puerco del monte". Es otra composición en *pipil* de El Salvador, recogida por la investigadora María Baratta en el pueblo de Ayutuxtepeque.⁷ De nuevo estamos frente a un canto festivo. Se invita al "puerco del monte", de la especie del jabalí, a participar en el baile. Pero luego, como a contraluz, quien canta nos dice que el baile tiene lugar cuando el sol nace en el oriente porque, cuando muere en el ocaso, es la tristeza la que obliga a cantar. Re-

⁶ Recogido por Sybille de Pury, "Cuentos y cantos de Tlaxcalancingo, Puebla", *Tlalocan*, México, Universidad Nacional, 1982, v. 9, p. 96-98.

⁷ Recogida también por María de Baratta, *op. cit.*, p. 305.

cobrando al final la alegría, se da salida a doble forma de pensamiento: "cuando el sol nace, son las flores las que bailan; cuando el sol muere, son los cenizales los que cantan". De este modo la antigua idea de los poetas prehispánicos acerca de flores y cantos reaparece en este poema concebido y entonado, a gran distancia de la región del altiplano central de México, en el antiguo Cuzcatán que es hoy la República de El Salvador.⁸

⁸ Sobre los cantos populares en náhuatl de la región central, véase la rica antología de Carlos López Avila, *Tlacotenco cuentos y canciones de mi pueblo*, París, *Amerindia* (número especial, 5), 1984.

NONANTZIN

Nonantzin ihcuac nimiquiz,
motlecuilpan xinechtoca,
huan cuac tiaz titlaxcalchihuaz,
ompa nopampa xichoca.

Huan tla acah mitzlahtlaniz:
—Zoapille, ¿tleca tichoca?
Xiquilhui xoxouhqui in cuahuitl,
techochcti ica popoca.

NOTLAZOHTLA

Notlazohtla ichpoxochitl,
in citlalin titlachia
ihcuac quin ye tlanexti,
tepetzallan tlanextia.

Ximocuiti, ica melahuac,
ica melahuac nimitztlazohtla,
ihcuac quin ye tlanexti,
tepetzallan tlanextia.

TLANECI

Ihcuac tlalixpan tlaneci,
in metztli momiquilia,
citlalimeh ixmimiqueh
in ilhuicac moxotlaltia.

Ompa huehca, itzintlan tepetl,
popocatoc noxacaltzin,
ompa yetoc notlahzotzin,
noyolotzin, nocihuatzin.

MADRECITA MÍA

Madrecita mía, cuando yo muera,
sepúltame junto al fogón
y cuando vayas a hacer las tortillas
allí por mí llora.

Y si alguien te preguntara:
—Señora, ¿por qué lloras?
dile que está verde la leña,
hace llorar con el humo.

AMADA MÍA

Amada mía, flor doncella,
la estrella contemplas
cuando ya amanece,
entre los cerros brilla.

Hazla tuya, porque en verdad,
en verdad, yo te amo,
cuando amanece
entre los cerros brilla.

AMANECE

Cuando sobre la tierra amanece
la luna muere,
las estrellas dejan de verse,
el cielo se ilumina.

Allá lejos, al pie del cerro,
sale humo de mi cabaña,
allá está mi amorcito,
mi corazón, mi mujercita.

XOCHIPITZAHUAC

Mamalintzin in tlacotencatl,
 huel nohuiya timotenehua.
 ¿Quenin amo timotenehuaz,
 tlacualizpan te timehua.

Nicontlaza notlanahuatil,
 huel itzintla tetetontli,
 tla Toteuh quimonequiltiz
 ticonchihuazque ce piltontli

Ihcuac oniyeya niichpocaton
 ;tlen notzupe, tlen notamal!
 Ihcuac onimonamicti,
 za ce maololli ipan nocamac

Ihcuac oniyeya nitelpocaton,
 ;tlein notacac, tlen tlaquemitl!
 Ihcuac onimozohuacti
 za ce tlaquemitl ica onoca.

ZAN TZILINQUE, ZAN TZOPELIC

Zan tzilinqe, zan tzopelic
 motlatol, motlachializ,
 icuac iman ye tlaneci,
 tepetzallan tlanextia.

Tototzitzintin papatlane,
 tzitzicuini itlac ameyalli,
 icuac iman ye tlaihua,
 tepetzallan maquitia.

Ixtlixochitl, ichpochxochitl,
 nictenehua tlin motoca
 tlacuilolli itech noyollo,
 nic uhicaz icuac nimiquiz.

FLOR DELGADITA

Malintzin, la tlacotenca,
por todas partes se habla de ti.
¿Cómo no se hablará de ti,
de ti, que te pones de pie cuando comes?

Por allí echo mi mandato,
al pie de la roca pequeña,
quiera nuestro Dios
que juntos hagamos un niño.

Cuando yo era una muchachita,
¡qué de mis sopas, qué de mis tamales!
cuando me casé,
solo ya un puñetazo en la boca

Cuando yo era un muchachito,
¡qué de mis huaraches, qué de mi ropa!
cuando yo me casé,
con una sola muda me quedé.

TAN SONORO, TAN DULCE

Tan sonoro, tan dulce
tu hablar y tu mirar,
cuando viene amaneciendo,
entre los cerros alumbrando.

Pajaritos van volando,
van corriendo, junto al ojo de agua,
cuando va obscureciendo,
entre los cerros, ocultando.

Ojos de flor y fuego: mi doncella,
así te llamo, tu nombre
está pintado en mi corazón,
lo llevaré cuando yo muera.

Icuac nipano mocallixpa
 axcan xotla noxotzayahuan
 tetlatlamachti mocaltempa,
 tlin cuacualtzin tiyolquenca.

Mazan axan, mazan moztla,
 tomiquilican, axan quema,
 ompa tetlac ilhuicacpan,
 tonehuan titecuicazque.

Zan tzilique, zan tzopelic
 motlatol, motlachialliz,
 icuac iman ye tlaneci
 tepetzalan tlanextia.

MACEHUALCUICATL

Comali'tzin, compali'tzin;
 ma ticonican, ma ticma'cehuican!
 Zan tiquiza, zan tipano
 Iyixco in tlalticpactli,
 iyixco in cemanahuactli.
 Ixmotlalilitzino ce xochitzintli cualtziton.
 In tlen toyoloh, in tlen totlamachiliz
 moc tipaquican, moc tihuihuizcacan
 ipan toxochiquiahua, ipan toxochicalten.
 Xinipanihqui cuipontica
 ce mani huan tipehua
 yoloxochitl mopilohua'
 ticomaxochitl cuipontica.
 Tzitzilini noviolin, noguitarra;
 ma nihuitzca iyixco in tlalticpactli.
 Zan niquizaz, zan nipano!
 Amo nochin tonalli, amo nochin tla'catli!
 Nican nica no cecelton, nicnontlacatl ipan tlalli.
 Moztla, huiptla tlaitictli nimocahuaz.
 Tlalzoquitl nimocuipez!
 Axan quemi ticmacehua;
 ticmacehua in toaquich.

Cuando paso por tu casa
hasta relumbran todas mis grietas;
la hermosura de tu casa,
con la belleza de tu ser.

Si ahora, si mañana,
nos morimos, cuando sea,
allá con ellos, en el cielo,
los dos juntos cantaremos.

Tan sonoro, tan dulce,
tu hablar y tu mirar,
cuando viene amaneciendo,
entre los cerros alumbrando.

CANTO POPULAR

¡Comadrita, compadrito:
bebamos, tomemos!
Sólo salimos, sólo pasamos
frente a la tierra, frente al mundo.
Ponte una florecita bonita.
Nuestros corazones, nuestras mentes
¡que se diviertan, que rían
en nuestro patio florido, en nuestra casa florida!
O flor entretejida que brota
que se riega y se riega.
¡O flor del corazón que cuelga
O flor del guaje que brota!
Suena mi violín, suena mi guitarra;
que yo goce, que yo ría frente al mundo.
Sólo salgo, sólo paso,
pero no para todos los días, para todas las tardes.
Aquí estoy solito, huérfano en la tierra.
Mañana o pasado quedaré bajo la tierra.
Me volveré lodo.
Ahora sí lo tomaremos, tomaremos nuestro licor.

Axan queme ic inin tonalli, ic inin tla'catli.
 Nican tipaquih, nican tihuitza!
 Ma quichihto in tetlocoltih,
 ma quichihto in cualantli.
 Ma ticmacacan, ma titlahuanacan atohualante.
 Ma zo tel amo nochi in tonalli,
 amo nochi in tla'catli
 in ticati ipan cemanahuactli!

IN OZTOCOHCOYOCO ICUIC

Anhuiloa itech in oztotl,
 anhuiloa, cuica miac xochitl,
 amontlahtlauhtilo quexquich ehecame,
 itech in oztotl.
 Ompa huilaloque ehecatzitzintin.
 Mixpantzin ehecatzitzintin,
 nican tlalpan tihualoque,
 totlanquaquetza,
 ticalica ce, ome tlahtlanexti,
 ica ce, ome mapichtli xochitl,
 tihualto tinochintin, tlahtlauhtico:
 ica toteotzin Tlaloc
 manquimoyahuitili
 tepetl ihuan tepilhuantzitzihuan
 ¡anquexquich tlacatzitzintin,
 anquexquich ehecatzitzintin!

¡MA CUEPONIZ IN CHICOME XOCHITLATOCTLI!

Tehuatl titlalticpactle,
 titatah;
 titlalticpactle,
 tinanan.
 Ica ce tezacopalli,
 ica ce tezcaihuitl,
 nican tehuatl nimitzcamahuaz,

Ahora sí, en este día, en esta tarde,
 Gozaremos aquí, reiremos aquí.
 Que se calmen los sentimientos,
 que se olviden los corajes.
 Daremos bebida, tomaremos bebida.
 ¡Tal vez no todos los días,
 tal vez no todas las tardes,
 estaremos en el mundo!

EL CANTO DE OZTOCOHCOYOCO

Pasad al interior de la cueva,
 pasad con muchas flores y cantos,
 haced súplicas a todos los vientos,
 en el interior de la cueva.
 Allí van entrando los venerados vientos.
 Ante el rostro de los vientos,
 aquí sobre la tierra vamos pasando,
 nos ponemos de rodillas,
 llevamos una, dos antorchas,
 con uno, dos manojos de flores,
 Venimos todos nosotros a hacer súplicas:
 Que Tláloc nuestro dios
 dé la lluvia al monte,
 y a los hijitos de la gente,
 ¡Oh todos vosotros estimados señores!
 ¡Oh todos vosotros, venerados vientos!

¡QUE BROTE EL CULTIVO SIETE-FLOR!

Tú, la tierra,
 eres padre;
 tú, la tierra,
 eres madre.
 Con un copal reluciente,
 con fiesta brillante,
 aquí te hablaré,

tehuatl nican nimitznonotzaz;
 tehuatl nican nimitzonmacaz
 ce tezcacopalli,
 ce tezcatlahuilli,

Ticonitta in chicome xochiatl,
 inca nican, tehuatl,
 hueyi titatah,
 hueyi tinanan,
 ica tehuatl,
 amo canah tehuatl timocuehzo,
 amo canah tehuatl timotequipachoz,
 ica ce tezcatlahuilli.

Ica inon mitzcauhqueh,
 Toteco Dios,
 hazta umpa ilhuicac,
 santos mitzcauhqueh,
 totahuan,
 tonanahuan,
 ihuan santos tepemeh,
 mitzcauhqueh,
 mitzcohqueh.

Quenin que tehuatl,
 quenin mitztlaquentiqueh,
 quenin que mitzquichquentiqueh,
 mitzcamizahtihqueh,
 mitzcuethiqueh,
 quenin que tehuatl,
 mitztlapatiqueh,
 tehuatl,
 hueyi titlalticpactata,
 titlalticpacnana.

Ica nican,
 ipanaman nin hora,
 ipanaman nin tonati,
 tehuatl, ica ce tescacopalli,
 ica ce tezcatlahuilli,
 ica ce cualli chicome-xochiatl,

te llamaré aquí;
aquí te daré
copal reluciente,
luz brillante.

Verás el agua de Siete-Flor
aquí, tú
que eres gran padre,
que eres gran madre.
Tú,
no vayas a entristecerte,
no vayas a preocuparte,
con una luz brillante te ofrendaremos.

Para eso te dejaron,
Nuestro Señor Dios
de allá del cielo,
los santos te dejaron,
nuestros padres,
nuestras madres,
y los santos cerros
te dejaron,
te compraron.

A ti,
a ti te vistieron,
te colocaron el *quechqueme*,
te colocaron la camisa,
te vistieron la falda,
a ti,
te cambiaron de ropaje,
a ti,
gran padre, la tierra,
madre, la tierra.

Aquí,
ahora en esta hora,
ahora en este día,
tú, con copal reluciente,
con una luz brillante
con una buena agua de Siete-Flor

tiquittaz,
 tictlachiliz,
 ica nican tictlaxtlahuaceh:
 ica chicome ciento mil pesos,
 hasta nochi santos tepemeh,
 hasta nochi santos ilhuicac,
 primero totah,
 primero tonanah,
 ixco nican tehuatl,
 hueyi titlaltcpactle,

In chicome xochitlatocle,
 campa yehuatl ica,
 mitzahpanticeh,
 mitzcamizahticeh,
 mitzcueticheh,
 mitzcamizahticeh,
 mitzcueticheh,
 mitzchaquetahticeh,
 mitzcalzonticeh,
 mitzquechquenticeh,
 mitztlauenpatlaceh.

Tehuatl, campa tielticah,
 tihueyi titatah,
 tehuatl tihueyi tinanan,
 amo timocuehzoz,
 amo timotequipachoz,
 amo ticmahcahuaz,
 amo tictlahuizoz,
 in chicome xochitlatocctatah,
 chicome xochitlatocnanan,
 chicome xochioquichpil,
 chicome xochicihuapil,
 chicome cintectatah,
 chicome cintecnanah,
 chicome xochitlatocctatah,
 chicome xochitlatocnanan,
 chicome xochicihuapil,
 chicome xochioquichpil...

mirarás,
 verás,
 con lo que pagaremos:
 con siete veces cien mil pesos,
 incluyendo a todos los santos cerros,
 incluyendo a todos los santos del cielo;
 primero a nuestro padre,
 primero a nuestra madre,
 ante ti,
 gran superficie terrestre.

Con el cultivo Siete-Flor,
 con él,
 te adornarán,
 te pondrán camisa,
 te pondrán falda,
 te pondrán chaqueta,
 te pondrán calzón,
 te pondrán *quechqueme*
 te cambiarán de ropaje.

A ti, donde te encuentres,
 gran padre,
 tú que eres gran madre,
 no te entristezcas,
 no te aflijas,
 no sueltes,
 no arrojes,
 al padre cultivo Siete-Flor,
 a la madre cultivo Siete-Flor,
 al niño Siete-Flor,
 a la niña Siete-Flor,
 al padre Siete-Maíz,
 a la madre Siete-Maíz,
 al padre cultivo Siete-Flor,
 a la madre cultivo Siete-Flor,
 a la niña Siete-Flor,
 al niño Siete-Flor...

QUEMAN NIGUITA NE CUNET

Nigan niguilia nutecu
 ma yahui guan nunan ne;
 ean nemi ne pastora
 guan tutecu San Jusse.

Tama sempa María,
 naja nusan niangane,
 manel nemi hachi tunal,
 nicpia ne nucac yec.

Naja niau, pero muzta,
 palniccha ne nunixtamal,
 nigan nicnusan nunan
 pal niccuica nacatamal.

Queman niguita ne Cunet,
 inahuac nemi Tunantzin,
 quipia ce buey quan ce mula
 inahuac nemi Tutatzin.

Asu inte nicmacaz, nic-ilhuiz:
 —Nuanima majma Güichin.
 ¿Queman nemi se nudia
 niguita sempa Serafin?

Ume tacuica ne gayu,
 anca yahui quisa tunal,
 naja nicnequi niyau
 asu nicnequi ne nunan.

Achi nemi sic siguapil,
 achi nemi pipilmet,
 se ganigan migtutiat
 guan gane tacuicat chin.

Ne cital ajcu nemi,
 ajcu nemi nemiatquet,
 queman niguitac capanuc
 yey Reyes catani yajqui.

CUANDO YO VEA AL NIÑO

Aquí le digo a mi señor
que se vaya con mamá,
allá donde está la pastora
con nuestro señor San José.

Vamos otra vez, María
yo también me iré,
aunque haga mucho sol,
tengo buenas sandalias.

Me voy, pero mañana,
para hacer el nixtamal,
voy a llamar a mi madre
para que lleve los tamales.

Cuando yo vea al Niño,
a su lado estará Nuestra madrecita;
tiene un buey y una mula
y también tiene nuestro Padrecito.

Y si no le doy, le digo:
—Mi alma te doy Niñito.
¿Cuándo será el día
que vea otra vez al Serafín?

Dos veces cantó el gallo,
quizá ya va a salir el sol,
yo me quiero ir
si quiere mi mamá.

Bastantes mujeres hay,
bastantes niñas también,
unas por aquí bailan
y por allá otras cantan.

La estrella está en lo alto,
y muy alta pues está,
cuando ví que pasaron
tres Reyes para abajo van.

CANTO DE CUARESMA

Dios itlazohnantzin Santa María,
 ¿campa timohuica?
 ¡Ximototoyoquilti!
 Yocmoquitzquilihque motlazohconetzin,
 ocmomaquilito itech in Monte Calvario,
 ocmohuiquilihque xotiyuhme tlachah,
 ocmomaquilito cinco mil azotes,
 ocmohuiquilihque mocenteconetzin.

Yocmomaquilito itech in Monte Calvario,
 ¡Ximototoyoquilti, Nonantzin!
 Yocmomaquilito mocenteconetzin,
 adios, Madre mía.
 Tlen nmotlahtlaniz motocatzin,
 adios, Madre mía.
 Motzoyontzin como se yoloxochitl
 ¡Ximototoyoquilti, Madre mía!
 ¡Ximototoyoquilti!
 Yocmomaquilique mocenteconetzin.
 In nmotlahtlaniz: ¿quen timohuica?
 Ximotlahtlani quen moyolohtzin
 como ce yoloxochitl.

MILTEQUICUICATL

Amo huetzca, amo huetzca, coltzitzin,
 tohtocheuia, tohtoch eui, piltzitzin,
 tonalhuilo, tonalhuilo, miltzitzin,
 amo quiahui, amo quiahui, mixtzitzin.

Ye atlehcahuilo,
 ye tlamixtemi,
 tlacuacualaca,
 tahtzitzin;
 ma tuquihua,
 ma tequitihua,
 oncan pachihuiz,
 tohtitzin.

CANTO DE CUARESMA

Preciosa Madre de Dios, Santa María,
¿a dónde vas?
¡Date prisa!
Han cogido a tu hijo precioso,
lo han ido a dar junto al monte Calvario,
lo llevaron los hombres judíos,
le fueron a dar cinco mil azotes,
se llevaron a tu hijo único.

Lo han ido a dar junto al monte Calvario
¡Date prisa, madrecita mía!
se llevaron a tu hijo único,
adios madre mía.
Preguntaré cuál es tu nombre,
adios, madre mía,
tu cabello es como flor de la magnolia.
¡Date prisa, madre mía!
¡corre!
Ya lo dejaron, a tu hijo único,
yo preguntaré: ¿a dónde vas?
Ruega que tu corazón
sea como flor de la magnolia.

CANCION DEL TRABAJO EN LA MILPA

No se ríen, no se ríen, abuelitos,
sin aliento, sin aliento, hijitos;
calurosas, calurosas, milpitas,
no llueve, no llueve, nubecitas.

Ya sube el agua,
ya se nubla,
ya truena,
padrecitos;
sembremos,
trabajemos,
para satisfacer,
nuestros estomaguitos.

Tozancualo, tozancualo, tacatzin,
 ye xihuilo, ye xihuilo, cuentzitzin;
 xitlaztimina, tlaztimina tozantzin,
 xi xinmina, xi xinmina tlaltzitzin.

Mo cecehuia,
 mo omehuia,
 mo tlalhuia,
 tlaoltzin;
 iquin nochipa,
 mozotlacnequi,
 zan pani ihtipetl,
 notahtzin.

Techelotl, techelotl,
 amo xiconcua notlatlaol;
 oncan hualaz noteco,
 mitzon tlatlaztiminalhuiz,
 mitzon nanacatamalo.

CUYAMET ICUIC

Cujtan cuyamet,
 naja nimijtutia;
 cujtan cuyamet,
 naja nitacuiga.

Cujtan cuyamet,
 ;tacushu mutalu!
 cujtan cuyamet
 ;xumutalu, chigui!

Can huiza tunal,
 naja nimijtutia;
 can calagui tunal,
 naja nitacuiga.

Can huiza tunal,
 xuchit ni mijtutiat;
 can calagui tunal,
 cacahua tacuígat.

Come la tuza, come la tuza, las matitas,
ya se enyerban, ya se enyerban, los zurquitos;
dále un flechazo, dále un flechazo a la tuza
desyerbemos, desyerbemos las tierritas.

Labor primera,
labor segunda,
laboremos
el maicito;
así siempre,
desganado
panza de fuera,
mi padrecito.

Ardilla, ardilla,
no te comas mi maíz;
allí viene mi patrón
y un flechazo te dará,
y en tamales te comerá.

CANTO DEL PUERCO DEL MONTE

Puerco del monte,
¡yo vengo a bailar!
Puerco del monte,
yo vengo a cantar.

Cerdo del Monte
¡Anda, anda a prisa!
Cerdo del Monte,
¡Corre, corre, ven!

Cuando el sol nace en oriente,
yo ya me pongo a bailar;
cuando el sol muere en poniente,
triste me pongo a cantar.

Cuando el sol nace,
las flores danzan;
cuando el sol muere,
los cenizontles cantan.

